

LA MONARQUÍA

DIARIO POLÍTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

AÑO X.

En Ferrol, un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, seis pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCIÓN: Sinforiano Lopez, 175

ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 142

EL FERROL: Miércoles 18 de Diciembre de 1895

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas, doce céntimos.—En la tercera plana pagaran doble.—A los suscriptores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

Núm. 2.723

Los nacimientos

¿Por qué el tiempo, que, como ha dicho el poeta, todo lo destruye, pasa tan rápidamente en la infancia?

¿Por qué no habíamos de ser siempre niños, que es la edad más dulce, alegre y risueña?

El niño vive una vida feliz; vida de angélicos sueños, en que todo se ve por rosado prisma; vida que debiera acabarse sólo con la muerte.

La edad sensata... ¡qué horror!

Edad en que se borran y desaparecen los sueños de oro; en que se trueca en negro el rosado prisma; el placer en dolor; la alegría en tristeza; la risa en lágrimas; la verdad en mentira: edad en que se hace un inmenso vacío en el corazón.

Todo lo que fué, y constituye un recuerdo en las páginas de nuestra vida, trae siempre á la memoria dulzores saturados con la melancolía con que los haña el alma, al comprender, como ha dicho Bequer, que pasaron para no volver.

El delicado y sentimental Jorge Manrique, en la canción que le inspiró la muerte de su padre, dijo en metro particular, al que ha dejado su nombre:

«Recuerde el alma adormida,
Avive el seso y despierte
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando.
Cuán presto se va el placer,
Cómo después de acordado
Da dolor;
Cómo á nuestro parecer
Cualquier tiempo pasado
Fué mejor.»

El día que pasó, ha tenido siempre más ratos atractivos que el siguiente, y la infancia, ese relámpago de nuestra misera existencia, es la suma más codiciada y querida de los recuerdos; suma á la que se llega con la memoria, para sentir, en lo más hondo del pecho, tristísimo estremecimiento, al pensar que aquel punto luminoso de la vida, se apagó para no encenderse jamás, dejando sumido en obscura soledad de amarguras, al pobre caminante: al hombre...

¡La niñez!...
¡Cuánta poesía encierra! ¡Quién pudiera tornar á ella! ¡Quién pudiera vivir y morir siendo siempre niño!

El solo goce de volver á aquella bendita é inocente edad de *Los nacimientos*, vale un mundo...

¿Quién no hizo un Nacimiento?, ¿quién, no pudiendo llegar á tanto, no se privó de lo más querido en los niños,—el dulce,—para comprar un Rey Mago, un Niño Dios, una casucha, ó un carnerillo, con el fin de formar sociedad con el pariente ó el amigo?

Con cuánta alegría indescriptible, se recorrian, en los llorados tiempos de la infancia, los viejos muros de este Ferrol querido, en busca del verde musgo, para adornar con él el Nacimiento!

El afán de tener el mejor, nos convertía en artistas, haciendo lo imposible, al construir el molino, el castillo, ó la choza de cartón, pintarrajeados con múltiples y chillones colores.

La compra de la primera figura, ¡qué inmensa suma de puras satisfacciones encerraba!

Ella constituía la colocación del primer jalón, en el campo de las más ansiadas aspiraciones del niño.

Qué goce infinito producía, el armar el Nacimiento, poniendo aquí una tablita; allí musgo; allá figurar un río, con pedacitos de vidrio; acullá un baile, amontonando figurillas; ó una carretera, con menuda arena.

Aquellos Reyes Magos, pastorcillos, carnerillos, aldeanas, puentecillos... todo lo que lucía sobre el pequeño tablado, era entonces una riqueza, para el niño más preciada, que para el avaro su oro.

El júbilo no cabía en el pecho, y se repartía con los pequeños amigos de la vecindad, enseñándoles, con orgullo, aquello con que pensábamos y veíamos soñando.

Hoy... ¡ah! hoy, cayó el tablado, se rompieron las figuras, y el Nacimiento desapareció, para dejar paso al cierzo helado de amarga realidad.

EN JOFRE

El haberse anunciado con antelación, en cartelas y prospectos, que ayer se pondría en escena, en el coliseo de la calle de la Iglesia, la muy aplaudida y popular zarzuela, en un acto, de D. Emilio Sanchez Pastor, con música del renombrado Chapi, hizo que la concurrencia fuera más numerosa que de ordinario.

Y se explica, porque la producción de Pastor, no era conocida en esta ciudad.

Pero no alteremos el orden de los factores, y comencemos por el principio de la función.

Las Campanadas, es aquí ya conocida, y por esto no entraremos en largos detalles.

El libreto, carece de unidad y de interés, y tiene escenas, que cansan al espectador, por su falta de vida.

El autor lo ha salpicado de frases de mal gusto, y es verdadera lástima, que haya empleado tan mal su ingenio.

La música, como toda la de Chapi, es en extremo hermosa, destacándose la que puso al coro de vendimiadores, que no tiene desperdicio.

En la interpretación de la obra, se hicieron notar las señoritas Aceves y Quetcuti, y los señores Nadal, Angoloti y Recober.

Los coros muy bien, pues cantaron con delicadeza y afinación sumas.

El Tambor de Granaderos, es una zarzuelita notable, en la que resaltan la unidad de las escenas y la trama del argumento, que despierta el interés del espectador.
Daremos una ligera idea de él.

El asunto se desarrolla en España, á principios de este siglo, y con motivo de la invasión francesa.

Gaspar, á quien obligan á ser Tambor de Granaderos,—con objeto de evitar que se case con Luz, sobrina de don Pedro, Consejero de José Bonaparte,— al exigirle que jure la bandera, se niega á ello, por no hacer traición á su Patria.

Esto da motivo á que lo prendan, y al entrar en capilla para ser fusilado, la Hermandad de la Merced, en la que hay un lego,—que es amigo del padre de Gaspar, á quien debe favores,— y recibió el encargo, al ser desterrado su amigo, de velar por su hijo, idea el salvarlo.

Acompañado el lego de otro fraile, va á ver al Tambor de granaderos á la capilla.

Gaspar se viste con los hábitos del fraile, y sale de la cárcel, acompañado del lego.

Aprovechan estos la ocasión, de que el consejero, tío de Luz, pidió á la Orden Mercenaria á que pertenezca el lego, un padre, con el fin de conseguir que su sobrina, consienta en ser monja, para evitar el casamiento con Gaspar, y continuar administrando los bienes de Luz, que se los va comiendo santamente.

Allá se dirigen el lego y el padre Benito (el Tambor), reputado de santo, y que goza fama de hacer milagros.

Al entrar en casa de D. Pedro, éste presenta su sobrina Luz, á los frailes, y al besarle aquella la mano al padre Benito, reconoce á Gaspar, el Tambor de granaderos; que creía muerto, y cae sin sentido.

El tío, no dándose cuenta de la trama, muéstrase sorprendido del desmayo, y el lego le hace creer que la joven tiene el demonio en el cuerpo, y después de verificar varios sortilegios, consigue expulsárselo el padre Benito.

El milagro de este, domina á D. Pedro, y suplica á los padres que no se vayan, hasta convencer á Luz de que sea monja.

Esto da lugar á escenas divertidísimas que mantienen la hilaridad en el público.

El lego, que es muy listo, y que teme que el amor de Luz y Gaspar, descubra el enredo, en que se juegan la cabeza, trata de retirarse, y al intentarlo, llama á la puerta, con urgencia, el coronel de granaderos, que va en busca de Gaspar.

Los frailes se esconden. El coronel, que es una furia, exige á D. Pedro que le presente á Gaspar, so pena de fusilarlo, si así no lo hace.

En esta situación, aparece un soldado, diciendo que había triunfado Fernando VII, y que nombraban consejero de Estado, al Conde de Montal, padre del Tambor, y este se presenta al saberlo.

El Coronel, al oír esto, abraza á Gaspar, é intenta prender á D. Pedro, antiguo Consejero de Bonaparte.

Luz y Gaspar, pueden, al fin, cumplir sus más vivos deseos.

La música del libreto, sabiendo que es de Chapi, basta.

La obertura, fué ejecutada por la orquesta, con marcada afinación, haciendo resaltar más la belleza de aquella, que es mucha.

Los couplets, cantados por Nadal, agradaron al público, quien se los hizo repetir con estruendosos aplausos.

La ejecución, fué en extremo esmerada, sobresaliendo las señoritas Hernando y Quetcuti, y los señores Nadal, Recober y Bayani.

Los coros, bien.

La Zarina... ya hemos dicho en otras veces, nuestra opinión, respecto á ese libreto.

Hoy se pondrá en escena la nueva zarzuela en dos actos *El mismo demonio* y por segunda vez *El tambor de granaderos*.

Las derrotas de los italianos EN AFRICA

Italia tiene un segundo Dogali, no menos graue que el primero, en su malhadada conquista de la Eritrea. Y esto, juntamente en los momentos en que, recientes los triunfos en la campaña ó, mejor dicho, paseo militar emprendido contra Maguncia, el Ras del Tigré, éste parecía abandonado á su suerte por su Soberano, el Negús Menelik, y se afirmaba que Makonem, el mismo que estuvo de embajador de Etiopía en Roma, y firmó el tratado concediendo á Italia el protectorado sobre Abisinia, se había dirigido, en nombre de su Rey, al general Barattieri, pidiendo una paz firme entre el Negús y el reino italiano.

El orgullo de los entusiastas por las conquistas africanas, que no son oiertamente la mayoría de los vecinos, había llegado al extremo de imponer como condiciones, además de la sanción dada á todas las conquistas en el Tigré una verdadera sumisión del Soberano de Abisinia.

Las prapuestas de paz, si es que han existido, no tenían, como se ha visto, otro objetivo que adormecer en fatal confianza á los generales italianos, haciendo que Barattieri y Arimpuai, con gran imprevisión, ó cediendo á aquella parte del Gobierno que no se prestaba á nuevos sacrificios financieros en la ya vasta colonia italiana, retrocediesen con el grueso de sus fuerzas á los cuarteles de invierno en Antalo, Aracalle, Adigrat y Adua, dejando como avanzada, en Amba-Alagi, fortaleza de Abisinia, al mayor Torelli, con una columna de 1.250 askaris ó indígenas aliados, mandados por 40 oficiales italianos y sostenidos por una batería de montaña.

Sin el menor antecedente, aunque se intente cohonestar tamaño imprevisión, sosteniendo hoy que el general Barattieri, sabedor del avance del avance del Ejército jetiope, había enviado correos y correos al mayor Toselli, para que se retirase sobre Antalo y á Arimpuai, para que avanzase hasta reunirse el 7 de Diciembre, cayó sobre esta atalaya de las fuerzas italianas un Ejército abisinio fuerte de 25.000 hombres, que la primera versión telegráfica dió como mandado por Ras Maknem y Ras Olla, y en la cual otros afirmaban se hallaban

señorita de Ferias fijó apresuradamente sus bellos ojos en el Raul del tiempo de Carlos IX.

Terminado el acto, el señor de Chalys se despidió, y fué á encerrarse en su casa para meditar deliciosamente sobre las impresiones de esta noche.

Estas favorables impresiones le fueron confirmadas á medias en los siguientes días por algunas esquelas que su prima Blanca, animada con todo el ardor de los neófitos, le disparaba de tiempo en tiempo cual dardos inflamados.

Más de una vez abandonó el retrato de Sibila para ir á pedir á la duquesa la explicación de ciertas frases, cuyo doble y complicado sentido le trastornaba el cerebro.

Sucedióle encontrarse con Sibila en una de estas visitas; la actitud de la joven, su mirada agasajadora y tímida, su orgullo como languidecido le hablaron con más claridad y dulzura que los emigmáticos y misteriosos billetes de su prima.

La señora de Vergnes, á cuya casa no dejó de asistir el martes siguiente, le anunció para el otro día la doble visita de ella y de su nieta.

En la mañana de este día el taller de Raul se llenó de flores preciosas y ecuatoriales; arbustos de espléndido follaje, que distribuyó él mismo con un gusto de artista y la solicitud de un niño:

Este aparato, que presentaba ya las fiestas del himeneo, no dejó de encantar secretamente á la señora de Vergnes y visiblemente turbar á Sibila cuando penetraron en este perfumado templo.

El conde hizo los honores de su santuario con la elegante gracia que le era peculiar y la dignidad de un hombre de talento.

Miraba con ojos conmovidos á la señorita de Ferias, errante por los dédalos de verdura cual una musa en los bosquecillos sagrados.

De pronto descubrió el mágico boceto de su retrato, que parecía como anidado en una capilla de flores, y se ruborizó. Raul obtuvo el que le concediera algunas sesiones para poderlo terminar.

Visitaron después el jardín del palacio.

El día estaba radiante, y el señor de Chalys, que no ignoraba las debilidades de las parisienses y su inmortal apetito, hizo servir á la sombra de los castaños algunas golosinas, á las que

clusivo de los amantes, á la absurda conclusión de que la había desagrado, durmiéndose mecido por estas tristes ideas.

Al despertarse á la mañana siguiente vió las cosas algo menos sombrías. Vivía en la calle de Santo Domingo y San Germán, en su palacio patrimonial, que tenía la ventaja de tener un jardín.

Abril terminaba y los pájaros cantaban en los castaños en flor. El conde se puso á cantar paseándose á grandes pasos y cogiendo aquí y allí ramitos de violeta, que aspiraba, lanzándolos después en el espacio. Subió al poco rato á su taller y abrió el álbum que contenía los tres retratos de Sibila. Completó la semejanza del último con rasgos fugitivos dibujados con el dedo y después de una contemplación silenciosa murmuró con una voz débil cual un soplo:

—¡Mi mujer! Esta palabra hizole sonreír. alzó las espaldas y tomó un aire receloso. Sus locos terrores volvían á renacer.

—¡Bah! La he desagrado, dijo; esto es lo positivo! ¡Soy aparentemente ya muy viejo...! ¡Ah, trabajemos!

Preparó su paleta tarareando. De pronto quitó del caballete el cuadro que pintaba, lo reemplazó por una tela nueva, colocó el álbum abierto en una silla delante de él, y se puso á bosquejar el retrato de la señorita de Ferias y de su roca.

Había tenido cuidado la víspera de asegurarse que eran los mártires cuando recibía la señora de Vergnes. No obstante, acordó diferir hasta el próximo su visita, aunque no fuera más que para demostrar á Sibila una indiferencia magnánima. Hacia las cuatro, á pesar de todos sus propósitos, dejó bruscamente la paleta y fué á vestirse. Veinte minutos después se apeaba con su álbum ante la puerta del palacio de Vergnes.

Las mujeres más francas, habituadas desde su infancia á una severa reserva de lenguaje y modales; tienen en delicadas circunstancias una inmensa ventaja sobre los hombres más agueridos.

Cuando el señor de Chalys se presentó pálido de emoción en el salón en que Sibila estaba sentada entre la señora de Vergnes y miss O'Neil, le impresionó desagradablemente la soltura y serenidad con que le contestó á su saludo, aún cuando en este momento crítico le joven sintiese subir en sus oídos todos los rumores del Océano.

La penosa impresión del conde debía acrecentarse más du-

Ras Alula, el viejo vendedor de Dogali, y el mismo Negus Menelik.

Envuelta la columna Toselli, aunque se defendió desesperadamente, como lo prueba al perecer en el campo de batalla hasta 22 oficiales italianos, no habiendo escapado más que tres del desastre, cayeron ante el plomo enemigo, muertos, heridos ó prisioneros, hasta 950 askaris, apoderándose el vencedor de la batería de campaña, servida toda ella por italianos.

Con la circunstancia agravante y singular, de que los fuegos de los cañones italianos fueron apagados justamente por la batería que el Rey de Italia regaló al Negus Menelik en los días de la embajada de su representante, Makonem, en Roma. Dícese, por deducción, que las pérdidas de los etíopes fueron muy grandes.

Peró la catástrofe, á juzgar por los confusos é incompletos despachos, no se limitó al combate de Amba, en que pereció el valiente mayor Toselli con otros 76 oficiales de su nación, sino que al día siguiente, 8 de Diciembre, se empujó una acción reñidísima entre el Ejército abisinio y una columna de 2 á 3.000 hombres, ésta mandada por el general Arimondi, que en socorro de los derrotados, de los cuales se reunieron á ella 300 escapados á la muerte, avanzó hasta Aderax, entre Antalo y Arzaba.

Aunque los italianos no hayan experimentado en esta segunda lucha otra derrota, según todas las probabilidades, es cierto que no han alcanzado una victoria, cuando de los despachos telegráficos oficiales del general Baratieri, leídos al Parlamento oor el ministro de la Guerra, Mecceni, se desprende que Arimondi, retrocediendo siempre ante el enemigo, continuó su retirada para reunirse con el grueso de las fuerzas de Baratieri, quien, desde Adigrat, marchó á su encuentro.

Los telegramas añaden que Arimondi, en su marcha retrógrada, dejó fuertemente abastecida y fortificada la ciudad de Makalle, que podría resistir un sitio de cuatro meses. Pero nada dicen con respecto á la no menos importante ciudad y posición militar de Antalo, situada en las cercanías de los dos combates, y antes de Makalle, de Adigrat y Adua.

Ya he dicho que es difícil pintar la emoción de Roma, pronto transmitida á toda Italia, con especialidad á Nápoles, y la agitación en la Cámara de diputados al recibirse estas noticias.

La actitud de la Cámara no correspondió, sin embargo, á lo que demandaba el patriotismo en tales circunstancias: y la cabeza, en vez de asociarse á las nobles frases del ministro de la Guerra, diciendo que Italia salvaría su honor en Africa, y enviando frases de confianza al Ejército que allí pelea por la bandera, aprovechó la ocasión para echar en cara al Gobierno sus desaciertos en la Eritrea y los sacrificios que su política ha impuesto á la nación.

Entero Crispi, el mismo Rey se dirigió á la morada del jefe del Gabinete, donde se celebró un Consejo de ministros; acordándose enviar grandes refuerzos militares y navales á la Eritrea y al mar Rojo.

La insurrección de Cuba

Varios encuentros

El encuentro que tuvo la columna mandada por el general Oliver con las partidas de Máximo Gómez y Antonio Maceo, de que ya se ha hablado, ocurrió el día 11, y duró desde media tarde hasta bastante entrada la noche.

Nuestras tropas quedaron dueñas de todas las posiciones que ocupaba el enemigo, el cual se retiró con grandes pérdidas.

Las tropas leales tuvieron cinco muertos y veinte heridos, entre ellos un oficial del regimiento de Camajuani.

El combate se verificó en el lugar denominado Mabajini, cerca de Manicaragua, en la finca de Alberich.

Los días 12 y 13 hubo nuevos encuentros, teniendo que retirarse los insurrectos con bastantes pérdidas de hombres y ganado.

Las partidas reunidas de los cabecillas Copero, Garduy y Cayo Alvarez fueron batidas en Cruces (Cienfuegos) por columnas de los batallones de Bailén, Barbastro y San Marcial.

A pesar del mal tiempo, que dificultaba las operaciones, nuestras tropas batieron con denuevo; apoderándose del campamento en que se encontraba el enemigo y cogieron armas, provisiones y muchos efectos de guerra.

Una gruesa partida destacada del núcleo de las fuerzas expedicionarias de Máximo Gomez atacó al pueblo de Fomento en el distrito de Trinidad.

Los insurrectos fueron rechazados por las tropas mandadas por el coronel Manrique de Lara.

En las cercanías del mismo pueblo la indicada partida tuvo un encuentro con una columna del batallón de Vizcaya, mandada por el teniente coronel Cuento.

La columna después de reñida lucha obligó al enemigo á retirarse, dejando en el lugar de la acción 21 caballos, unos muertos y otros heridos.

Las tropas tuvieron cuatro soldados heridos y cinco cautivos.

Entre los últimos se halla el teniente coronel jefe de la fuerza.

Estos sucesos son anteriores al combate sostenido por el general Oliver con las partidas de Gomez y Maceo, pero no se ha podido tener antes conocimiento de ellos, á causa de la falta de comunicaciones telegráficas y de hacerse difícil el envío de propios que las llevasen.

Fuerzas del batallón de Bailén batieron en las inmediaciones de las Cruces, jurisdicción de Cienfuegos, á una partida insurrecta, consiguiendo ponerla en completa dispersión y haciéndole cinco prisioneros.

Telegrama oficial

El gobierno recibió anoche telegrama del general Arderius confirmando noticias que habian adelantado los corresponsales particulares.

Según dicho telegrama, la columna del general Oliver tuvo un encuentro el día 11 en los Altos de Alberich con las partidas reunidas de Máximo Gómez y Maceo.

El combate fue largo, durando hasta el anoche.

Nuestras tropas tuvieron cinco muertos y veinte heridos, entre éstos un oficial.

El enemigo tuvo un oficial herido.

La columna consiguió al fin desalojar de sus posiciones, en combinación con las columnas de Manrique de Lara y de Zubeldia.

En los días 12 y 13 ocurrieron nuevos encuentros, haciéndose al enemigo muchas bajas.

El general Oliver cree haber impedido la marcha de Máximo Gómez y de Maceo hacia el Occidente.

La bola de nieve

Perico Rodelas nunca había tenido un cuarto y, sin embargo, la fama lo citaba como modelo de derrochadores; jamás se había hecho una prenda á la medida y pasaba como uno de nuestros buenos elegantes, y por último, no rindió ningún corazón de esos que se creen imposibles, y los hombres le envidiaban porque le creían un tenorio aventurero y audaz, capaz de escalar un convento por rayar á la misma altura que el héroe de Zorilla.

Un día Perico Rodelas hizo un *chapiú* que le valió veinticinco duros, y con tal capital pensó que era lógico, por lo menos aquel día, no desmentir á la fama, y acto seguido tomó un simón y ordenó al cochero que lo condujese á la peluquería.

Afeitado, arreglado el cabello, listo, en un palabra, de lo que concernía al peluquero, tomó de nuevo asiento en el coche diciendo estas palabras:

—Cuatro Calles; limpia botas.

El cochero se hacía mil conjeturas al observar al caballero que tomaba un coche nada menos que para ir á afeitarse y limpiarse las botas, y llegó á temer que al final de la jornada resultase un *punto* de esos que no pagan.

Cuando Perico salió con las botas limpias, empezó á oscurecer, por lo que ordenó al cochero que lo condujese al restaurant de San Luis.

El auriga olvidó entonces todo temor.

—Un caballero que come, paga—se dijo para sí—y dando dos latigazos al caballo cruzó la Puerta del Sol y entró en la calle de la Montera.

Estando comiendo, recordó Perico que tenia que hacer una visita á unas amigas y creyó oportuno aprovechar la ocasión é ir en coche.

Dicho y hecho; concluyó de comer, pagó la cuenta, volvió de nuevo al coche y le dijo al auriga:

—Carretas. Casa de Zurro.

—¡Hola! ¡hola! se afeita se asea, compra guantes... este caballero va á una gran *soaré*.

Terminada la compra de los guantes, Perico tomó por quinta vez asiento en el coche y ordenó le condujese á la calle de Jorge Juan, 28.

—Buen día—dijo para sí el cochero;—si lo que sea dura, puedo decir que *me ha lleado* alquilado desde las cinco de la tarde.

Una vez en la calle de Jorge Juan y en la puerta de la casa núm. 28, Perico bajóse del coche y le dijo al cochero que lo esperase y que no extrañara si no bajaba pronto.

Con tal antecedente, un buen cochero, lo primero que debe hacer es echar su sueñecito en el pescante, y el de nuestro cuento que gozaba fama de ello dejó la fusta, se ató las riendas á la muñeca y empezó á bostezar.

Media, una, dos horas transcurrieron y Perico no daba señales de aparecer, cuando cáta que acierta á pasar un simón por la calle.

—¡Hola Toribin ¿qué haces? ¿duermes?

—Sí y tú, ¿no has cargado hoy?

—Nada chico.

—Pues yo estoy aquí esperando un señorito que ó mucho me equivoco ó está de baile en el piso segundo, porque él se ha afeitado, él se ha limpiado las botas, en fin, chico, que se ha puesto hecho una onza de oro.

—Buena propina te espera.

—Allá veremos; pero debe ser buena gente, porque hasta ha comprado guantes nuevos para venir.

—Demoniu; sabes Toribiu, que voy á esperarme á ver si á la salida del baile cargo.

—Lo que quieras, respondió Toribio, inclinando la cabeza en señal de sueño.

Al poco rato otro simón cruzaba la calle.

—¿Qué se hace, Bernardo?

—Chico, que en esta casa da un gran baile una Marquesa y hay la mar de convidados; figúrate tú.

—¿Pues sabes que me quedo, á ver si cargo?

—Bueno, pero entra en fila, porque yo creo que así debe ser.

—Llévas razón.

Momentos después un tercer simón apareció por la esquina.

—¿Qué haces ahí, Anicetu?

—Pues ná; que se está celebrando en esta casa un baile de Duquesas y hay por encima de quinientos convidados.

—¿Qué me dices?

—Lo que oyes.

—Pues me espero á ver si cargo.

—Pues alza, colócate en tu puesto.

Cinco minutos más tarde otro simón cruza la calle.

—¿Federico, qué esperas?

—Fírolera; un baile de personajes reales que se da eo esa casa, y hay lo menos novecientos invitaoos y miá que nochecita está.

—Como que me quedo aquí á ver si cargo.

—Un quinto simón apareció en la calle.

—¿Robustiano, que haces?

—Cállate hombre que en esa casa celebran un

baile toas las naciones, y hay más de mil personas y toas sin coche.

—¿Pero es verdad eso?

—Toma, preguntáselo á Federico!

—Pues me quedo á ver si cargo.

—Pues anda, entra en fila.

A las doce y media de la noche la calle de Jorge Juan presentaba un aspecto brillantísimo.

Dos hileras de coches ocupaban de punta á punta la calle y los curiosos que cada vez aumentaban en número apenas si cabían en ella.

Cuando á las dos de la madrugada Perico despidióse de sus amigas y bajó á tomar el coche, el Gobernador civil seguido de un buen número de Guadias civiles se personaba en la citada calle, mientras que por el extremo opuesto llegaban las demás autoridades y toda la fuerza de Seguridad.

ANTONIO PASO.

NOTICIAS

Obtuvo el empleo superior inmediato, el comandante de ingenieros de esta plaza, D. Antonio Vidal.

Regresó ayer de la Coruña, nuestro compañero, el Director de *El Correo Gallego* D. Ceferino Doce.

Es esperado en este puerto el vapor mercante *Luchana*.

Ingresó en el Hospital Militar el artillero de plaza Antonio Lopez Garcia, á consecuencia de una herida en la región frontal, que le produjo un compañero suyo, con un plato del rancho.

Se han dado las órdenes á la Comandancia de Ingenieros de esta plaza, para que proceda al reconocimiento del bajo de la calle del Carmen y Principe cedido por el Ayuntamiento al ramo de Guerra, en cambio del cuartelillo del muelle de Curuxeiras, con el fin de proceder, á su entrega, al derribo del mismo.

Pasado mañana saldrá para la Coruña, con objeto de embarcar en el vapor-correo del 21 que partirá de aquel puerto para la Habana, el alférez de Infantería de Marina D. Juan Martí Domenech.

En la tarde de ayer se hizo á la mar, con rumbo á Las Palmas, el remolcador inglés *Quetta*, que entrara anteayer en nuestro puerto, de arribada forzosa, á causa del temporal.

Solicitó treinta días de licencia reglamentaria, por haber sido destinado á la Habana, el contador de fragata D. Manuel Martinez.

Notas municipales.

Fermin Rocha y Rogelio Perez, presentaron instancia en la Alcaldía, dirigida al Gobernador Militar de la provincia, en súplica de que se les de por pasada la revista anual, á la cual no han podido asistir á su debido tiempo por causas ajenas á su voluntad.

El 24 del corriente, serán obsequiados con una comida extraordinaria, los asilados del Hospicio municipal, con motivo de la festividad del día.

De los nueve opositores á las plazas de terceros maquinistas en este Departamento, solo resultaron aprobados Juan Rodriguez Ferreira, Joaquin Garcia Bautista y José Romalde.

La comisión del comercio entregó anoche, á la comisión encargada de reclutar fondos para las familias de los obreros presos y perseguidos, con mo-

raate su visita: sucedió que la conversación pasó sucesivamente por todas las diferentes fases que la previsión del señor de Vergnes había profetizado, y cuyo puntual cumplimiento concluyó por despertar en Sibila su genio burlesco, encontrándose como se encontraba en una predisposición de espíritu feliz y expansivo.

Cuando Raul llegó al momento de rogar á la señora de Vergnes que visitase su taller, Sibila miró furtivamente á miss O'Neil, pudiendo apenas reprimir una sonrisa. Esta mueca fué sorprendida por el señor de Chalys, al que desconcertó en extremo.

Inútil fué que la señora de Vergnes le prometiese pagarle su visita en el taller: se retiró completamente descontento del resultado de la entrevista, de sí mismo, y sobre todo de la señorita de Ferias.

—¡Dios mío! decía corriendo el boulevard con una cara de sombría distracción, ¡que le desagradó yo, es muy sencillo, es la regla general... que haya una mujer entre diez mil á quien deseamos agrandar y que á esta sea á la que desagrademos... ya se sabe... pero que le sirva de diversión, que le parezca risible, bufón... es lo que no comprendo...! ¡Porque era evidente que se burlaba de mi compañía de su aya más horrible del universo...! Maldigo el genio burlón en una joven; es una señal de malevolencia natural y de sequedad del alma... ¡Por lo demás, era preciso que tuviera un defecto, porque sin esto sería demasiado completa...! ¡Dios mío! ¡Que hermosa es! ¡Que exaetitud, qué sobriedad, que armonía en todas sus palabras...! ¡Es una música! ¡Es una inteligencia superior! ¡Ideas claras como el acero! Y sin ninguna bondad... ¡Naturalmente...! ¡Vamos, corazón mío, no pienses más y vamos á comer!

Fué efectivamente á comer á su casino, lo que no era la parte del programa que se había propuesto. Aquella noche jugó horrorosamente, contra su costumbre perdiendo una respetable suma.

Al día siguiente, después de un día que le pareció eterno, recordó muy á tiempo que la señora de Vergnes tenia un palco en la Opera, y se dirigió á este teatro. Su primera mirada al entrar encontró los ojos de Sibila, que erraban por la orquesta con inquietud y que se separaron vivamente al apercebirlo. Volvió á saborear un poco la vida. Daban «Los Hugotones». Tuvo la sin igual paciencia de esperar á que terminase el ter-

cer acto para presentarse en el palco de la señora de Vergnes que estaba sola con su nieta.

La señorita de Ferias tendióle la extremidad de su guante blanco con una familiaridad grave que lo conmovió. Tomó, no obstante, poca parte en la conversación. Sus miradas distraídas vagaban por el espacio; de tiempo en tiempo cogía los gemelos y miraba sin punto fijo; volviendo á quedar en su graciosa inmovilidad; pero cuando se levantó al final del entreacto, volvióse repentinamente como admirada.

—¿No os quedais? le dijo.

Y él permaneció callado.

El cuarto acto de «Los Hugonotes» empezaba.

Aunque el señor de Chalys supiese de memoria hasta las menores notas de esta potente página lírica, la más bella tal vez que haya sido escuchada por oídos humanos creyó oírlo por primera vez.

Los acentos temibles ó apasionados del poema, llegando por decir así á su alma, á través de otra alma profundamente simpática, le parecían impregnados de un sabor nuevo y desconocido.

Sentado detrás del sillón de Sibila, se embriagaba hasta el éxtasis con los perfumes misteriosos que se respiran en la atmósfera que envuelve al sér que adoramos. Parecía ver pasar por los bucles de la joven, por el trémulo follaje de su peinado y por el rosado mármol de sus espaldas, escalofrios, soplos y ondulaciones de voluptuosidad ó de terror.

Aunque ninguna palabra hubiese venido á desmentir las dudas que lo atormentaban desde la víspera, todas estas dudas habian cesado.

Sentía en aquel momento una incertidumbre extraña: de que era amado, de que toda esta música divina, todas las voces de la escena no eran más, tanto para Sibila como para él, que un himno de amor que cantaban sus dos corazones.

Quedóse más encantado que sorprendido cuando al final del acto, en el momento en que los dos amantes del drama mecen sus angustias en una melodía celeste, la señorita de Ferias, volviéndose de pronto, con ojos radiantes bajo un velo húmedo, le dijo con una expresión casi tierna:

—Sois feliz, ¿no es verdad?

—¡Con toda mi alma, señorita!

Le dió á estas palabras y á su mirada un acento tal, que la

tivo de los últimos sucesos acaecidos en esta ciudad, la cantidad de 141 pesetas, de que hablamos en nuestro número de ayer.

En el mes entrante, ingresarán á bordo de la corbeta *Villa de Bilbao*, los nuevos aprendices marineros, que lo tienen solicitado.

Ayer empezaron los trabajos, para la colocación de la estatua de Amboago.
El mal tiempo es la causa de que no esté ya colocada.

Nuestro distinguido amigo, el Alcalde D. Demetrio Plá, recibió ayer un preciosísimo cuadro, regalado al Ayuntamiento por el pintor pensionado, obra del mismo, D. Vicente Díaz.

En él se representa una hermosa marina y se titula *¿Cómo está el caldo?* Es una obra de arte y seguramente agradará al público.

Exhibese en uno de los escaparates de *El Correo Gallego*.

Mide un metro sesenta centímetros de largo por uno y quince centímetros de ancho, teniendo además un marco de muy buen gusto.

Dice nuestro estimado colega *El Diario de Galicia*:

«Nuestro colega LA MONARQUÍA, del Ferrol, publica un bien escrito artículo llamando la atención al gobernador civil Sr. Moreda, sobre la escasez del Cuerpo de Seguridad y vigilancia, que ha tiempo se viene haciendo sentir en aquella ciudad.

Dicele el periódico conservador, que un Inspector y dos vigilantes por muy celosos que sean, no pueden llenar las múltiples necesidades del servicio, en una población de la importancia de la del Ferrol.»

Aunque no emite su parecer, creemos que estará en un todo conforme con lo manifestado por nosotros, en el mencionado artículo.

En el mes próximo emprenderá viaje para Filipinas, nuestro apreciable amigo el contador de fragata D. Estanislao Suárez.

Presentó una instancia solicitando plaza de artillero de mar, el joven José Pereira Cartelle.

El vapor-correo de Cuba que saldrá de la Coruña el día 21 del actual, conducirá la compañía de Ingenieros (telégrafos y ópticos) y además 900 reemplazos.

Los únicos inscriptos de la Comandancia de Marina de este puerto que cumplen 19 años, en el próximo de 1896, son, Manuel Lopez Sobrado, José Monteagudo Rodriguez, Camilo de Pazos, José Frañuela Crego, Juan García Leira, y Antonio García Leira.

El teniente de la guardia civil D. Eduardo Varela, que el lunes último saliera de esta población, con objeto de recorrer las líneas de Ferrol y Carballo, regresó en la tarde de ayer.

Sigue mejorando el operario del Astillero, que hace días tuvo la desgracia de lastimarse con una plancha del *Cardenal Cisneros*, y de cuyo suceso dimos cuenta á nuestros lectores.

Continúan los exámenes de práctica de los aspirantes á las plazas de aprendices de maquinista.

El Jefe de la guardia municipal Sr. Lago, procedió ésta mañana al reposo de la carne y del pan en el Mercado Central, sin que se hubiera notado falta alguna.

Se sacrificaron ayer cuatro vacas y doce terneras, para el consumo de hoy,

Por haber cometido escándalo en una de las fuentes de la Plaza de Armas, fué detenida esta mañana, en la prevención municipal, la aguadora Luisa Rodriguez.

A los pocos momentos fué puesta en libertad.

Ayer entró en este puerto un trincado con cargamento de leña de tojo.

La semana entrante serán dados de alta, para poder prestar toda clase de servicios, varios de los reclutas de Infantería de Marina, ultimamente incorporados á filas.

Una vez terminadas las Pascuas, llegarán á esta ciudad, los ingenieros encargados de hacer el replanteo del ferrocarril de Ferrol á Betanzos.

Al teniente de infantería de Marina D. Francisco Salas, le ha sido concedida la cruz de María Cristina, por su comportamiento en varios hechos de armas llevados á cabo en Cuba.

Si se reúne número suficiente de concejales, esta noche celebrará sesión la corporación municipal.

La Sala de lo Civil de la Audiencia dictó sentencia en pleito que procedente del Juzgado de primera instancia de esta ciudad litiga don Bernardo Mac Costello y Fuentes, en calidad de gerente de la sociedad constructora de buques en el astillero de la Graña, que gira bajo la razón social de «T. Gil y Compañía» y D. Manuel Graña Fernández y D. Maximiliano Linares Rivas y D. Ricardo González Cal sobre interdicto de retener, confirmando con las costas el fallo apelado, por el que desestimando la demanda de interdicto, se absolvió de ella á los demandados, con imposición de las costas causadas á la sociedad demandante «T. Gil y Compañía.»

Desplome de una casa

A las cuatro y media de la tarde de ayer, se desplomó, la casa de tres cuerpos núm. 46 de la calle de Atocha, propiedad de una vecina de San Mateo de Trasanos.

Hace tiempo que la casa amenazaba inminente ruina, pero sus dueños de lo que menos se cuidaban, era de hacer las reparaciones, para evitar desgracias.

En el bajo habitaba la vendedora de legumbres Dolores Martínez con una nieta de 12 años de edad,

en el primer piso la sirvienta Josefa Perez y en el segundo la mendiga Manuela Perez.

Al ocurrir el suceso no se encontraba en el domicilio más que la Dolores Martínez y su nieta, que al apercibirse del ruido que hacía el edificio, se salió á la calle pudiendo ver que á los pocos momentos de haberlo efectuado se cayeron las paredes y por consiguiente todo lo interior del edificio, librán, dolas Providencialmente de una muerte segura.

Todo el mobiliario que poseían las inquilinas quedó confundido con los escombros.
Aquellas fueron recogidas por varios vecinos.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTOS DEL DIA DE HOY

N.ª S.ª de la Esperanza ó de la O.—Stos Rufo y Zósimo mrs.

SANTOS DEL DIA DE MAÑANA

Stos. Anastasio, Darío, Nemesio, Segundo, Timoteo, y Stas. Maura y Ter mrs.

POR TELÉGRAFO

Los cañoneros

MADRID 18, 2 m.—Telegramas recibidos de Cuba dan cuenta de haber llegado á Guantánamo los cañoneros que fueron convoyados por el *Marqués de la Ensenada*.

Según los mismos despachos entraron allí sin novedad.

El «Legazpi»

MADRID 18, 2,10 m.—Ha llegado á Nuevitas, sin novedad á bordo, el transporte *Legazpi*.

Villaamil

MADRID 18, 2,20 m.—Procedente de Londres llegó á esta capital el capitán de fragata D. Fernando Villaamil.

Trae terminados los contratos con la casa Thpomsón para la construcción de los cazatorpederos que se acordó encargar á Londres.

Fuerzas á Cuba

MADRID 18, 2,30 m.—Háblase con insistencia de que el Gobierno piensa enviar á la Gran Antilla nuevos refuerzos de tropas.

Se discute la cifra á que alcanzarán; pero es seguro que se pondrán en camino en los primeros días de Enero.

Máximo Gómez y Maceo

MADRID 18, 2,40 m.—Los últimos telegramas recibidos de la isla de Cuba dan cuenta de que los conocidos cabecillas Máximo Gómez y Antonio Maceo se hallan con fuerzas muy numerosas á una jornada de Matanzas.

Nuestras columnas, en combinación, se han puesto en movimiento, con el fin de batirlos.

Proposiciones

MADRID 18, 2,50 m.—Telegramas de los Estados Unidos, publicados por la prensa de aquí, dan cuenta de que en la Cámara de aquella república, se han presentado dos proposiciones, pidiendo que se reconozca la beligerancia de los insurgentes cubanos.

Una de ellas fué desechada, pasando la otra á informe de una Comisión, encargada de los negocios extranjeros.

Más muertos

MADRID 18, 3 m.—Se han recibido nuevos detalles, del combate librado entre la columna Arizón, y numerosas fuerzas rebeldes.

Según las mismas, nuestras pérdidas consistieron en 67 muertos y 40 heridos.

Estos datos han producido aquí sensación.

Fondos públicos

Interior	67,85
Exterior	76,55
Cambios con París	19,85

ESPECTACULOS

TEATRO JOFRE

COMPANIA DE ZARZUELA CÓMICA

DE

DON EDUARDO ORTIZ

Función para hoy 18 de Diciembre

1.º La zarzuela en dos actos, nominada:

El mismo demonio

2.º La zarzuela en un acto y tres cuadros,

que se titula:

El tambor de granaderos

Entrada de paraíso 0'75 céntimos.

A las ocho.

Imp. de R. Pita. Sinforiano Lopez, 142

SOCIEDAD COOPERATIVA DEL EJERCITO Y ARMADA

Se noticia á los Sres. Socios y Asociados imponentes de la Caja de Ahorros de esta Sociedad, que desde el día 23 al 31 del mes de la fecha, se suspenden las operaciones de la misma, para efectuar las de fin de año; y que desde 1.º de Enero próximo pueden presentar sus libretas, todos los días laborables de ocho á nueve de la noche pa. a anotar en ellas los intereses correspondientes al presente año.

Ferrol, 17 de Diciembre de 1895.—El Gerente, Antonio Niño.

Desde el día 20 se expenden los artículos de Navidad á los precios que marca el listín.

Se vende la casa de la calle de San Eugenio núm. 3, al lado de la «Cruz Blanca» en la misma principal, informarán.

VENTA Y COMPRA permanentes de casas solares y fincas rústicas.

Préstamos y colocación de capitales con garantía hipotecaria ó de valores públicos.

Informarán de doce á una en la Notaría de López Pardo, Real, 129, principal.

Ventas al contado y á plazos

STEINWAY
RONISCH LUZBIT
A. OLIVER
PIANOS
BOISSELOT CHASSAIGNE
REAL, 145
BORD M. NAVAS.
HARMONIUMS

Música de todas ediciones é instrumentos.

PRECIOS INCREIBLES EN EL PARAISO REAL 91

- 200 Capas todo vuelo para caballero desde 15 pesetas. Grandes existencias en pañería 3 ½ varas de 10 pesetas. Gran surtido en géneros de punto de todas clases para señora, caballero y niño á precios de fábrica.
 - 200 Pañuelos de seda de cabeza y cuello desde 1'75 pesetas.
 - 200 docenas camisas de franela bonitos dibujos desde 3'50 pesetas.
 - 100 docenas de toquillas estambre y chales á precios económicos.
 - 100 docenas camisetitas (extra) gran abrigo desde 0'75 céntimos.
 - 400 docenas calcetines algodón sumel desde 0'25 pesetas.
 - 200 docenas calcetines estambre gran abrigo desde 1 peseta.
 - 500 chalecos estambre de señora desde 2'50 pesetas.
 - 500 chalecos estambre de caballero desde 3 pesetas.
 - Gran novedad en corbatas, cuellos, puños y camisas blancas vistas de hilo hechas á medida, desde 3'50 y camisas blancas vistas de algodón fino desde 1'75. E ininidad de artículos con un 50 por 100 más baratos que en cualquier establecimiento y
 - 500 impermeables marca el Gallo garantizados desde 17 pesetas.
- Se admiten camisas para plancharlas.

A PROVECHARSE EN EL PARAISO REAL, 91

PAPEL DEL ESTADO y valores industriales: operaciones de Bolsa: compra y venta de estos valores en cantidades grandes y pequeñas: negociación de cupones de vencimientos corrientes y atrasados.

LUIS I. LABARTA
Cantón Grande, 26 Coruña

LA MARINA
Camisería de la Real Casa DE FRANCISCO CEDRON

Nuestra casa, que lleva de existencia 26 años, siempre tuvo especial cuidado en proporcionar con equidad, puntualidad, esmero, buena calidad en sus géneros á fin de que den el mejor resultado y duración á nuestros consumidores y á todo el público en general.

Convencidos de la demostrada impotencia de los que se titulan nuestros competidores en el ramo de camisería nos permitimos anunciar á nuestros clientes que fácilmente se convencerán que para verdaderas novedades y precios reducidísimos somos la primera casa en camisería y confección del Ferrol.

Siempre en la lucha y considerando que el sistema de anuncios pomposos desprestigia el negocio y perjudica al comprador de buena fe, que en la creencia de comprar barato, le cuesta doble caro, prevenimos á nuestros consumidores que en esta casa encuentran siempre un buen surtido de toda clase de géneros del reino y extranjero.

Recomendamos la buena confección y solidez en cuellos, puños y corbatas, géneros de punto de lana, algodón, así como las ricas telas de hilo y algodón en todos los anchos; especialidad de esta casa. Para señoras y niños hay todo lo concerniente á ropa blanca. Se hacen trajes á la medida, para caballeros y niños. Corte distinguido y esmerada confección.

Se recibieron los puños y cuellos de alta novedad.

Depósito de lienzo de Padrón y Rentería. Precios módicos. Se ponen cuellos y puños y se reforman camisas por defectuosas que estén. Se plancha con brillo.

101, REAL, 101

JOSÉ GARCIA Y HERMANO CIRUJANOS - DENTISTAS
Magdalena, 170, pral. 12

Sociedad de Seguros Mutuos

DE INCENDIOS DE EDIFICIOS DEL FERROL

Con arreglo á los artículos 27 y 61 del Reglamento de esta Sociedad, se convoca á los señores socios de la misma, para celebrar las dos Juntas generales relativas á elección de algunos cargos de la Directiva y toma de posesión y aprobación de cuentas; debiendo verificarse en la Oficina de la Sociedad; Castañar, 6, bajo; la primera el día 22 del actual, y la segunda el 3 de Enero próximo, ambas á las seis de la tarde.

Ferrol 11 de Diciembre de 1895.—Por acuerdo de la Junta, El Secretario, Aniceto Cortés. 6-4

TABLAJERÍA

Quedó establecida en la calle de la Magdalena número 119, propiedad de Vicente Laborde, para el despacho al público durante el día y noche.

Hé aquí los precios:
Carne de primera sin hueso, 2 pesetas kilo.
Idem de idem con hueso, 1'50 idem idem.
Riñones y lenguas con hueso 1'50 idem idem.
Carne de vaca sin hueso, 1'80 idem idem.
Idem de idem con idem, 1'40 idem idem.
Carne delantera, 1 idem idem.

119—MAGDALENA—119

15—6

AFINADOR DE PIANOS

Único afinador y compositor de pianos en Ferrol, Pedro Lopez, San Francisco número 45.

Centro Recreativo

Se convoca nuevamente á los Sres. Socios á Junta general que se celebrará el domingo 22 del corriente de tres á cuatro de la tarde para proceder á la elección de la Junta Directiva.—El Secretario. 3-3

LA EXCMA. SEÑORA

D.ª GUADALUPE AMADO DE SARALEGUI

Falleció el 17 de Diciembre de 1893

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el 19 del presente mes, de ocho á doce de su mañana, en el altar mayor de la capilla de Nuestra Señora del Carmen, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

Su viudo, hijos, hijos políticos, nietos, hermana, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones.

Los Excmos. é Illmos. Sres. Nuncio de Su Santidad en España, Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y Provicario general Castrense, Obispo de Sión, han concedido cien días de indulgencia el primero y cuarenta el segundo y tercero, por cada una de las misas que se aplique ó parte del Rosario que se rece por el alma de dicha Excmo. Señora; y otros cuarenta días más, los dos últimos, á todos los fieles de sus jurisdicciones, por cada uno de los Misterios del Santo Rosario que rezaren en compañía de alguna persona de su familia: El Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de Santiago, ochenta á todo sus diócesanos que, con las condiciones ordinarias, rezaren cinco veces el Padre nuestro con tres Ave-Marias y Gloria por la misma Señora; y el Illmo. Sr. Obispo de Mondoñedo, concede también igual número de días de indulgencia á todos los fieles de uno y otro sexo por cada acto piadoso que ofrezcan en sufragio del alma de la finada.

